



Comisión 5

Índice

1. Liberación juvenil. Sebastián Basas
2. Contracara de la cultura. ManuelBikauskas
3. Amor por él. Nadia Castro
4. Lazos de libertad. Flor Choqlenaira
5. Seres libres. Marco Courouniotis
6. Cuando la luz se apague. CandelaCremonte
7. 60, número del rock. Catalina Desbouts Sintés
8. Mi revolución es tuya. Clara Di Sorbo
9. Drogas, rock y contracultura. Manuel Durbano
10. Ser. SimónDuveaux
11. Una década revolucionaria. SaloméGarachico
12. Primavera juvenil. Soledad Garnica
13. El rock and roll no es pasajero. Micaela Guerra
14. Banda revolucionaria. Pablo Lautaro Ibañez
15. Calles olvidadas. Joaquín Illarra
16. Los cuatro fantásticos. Franco Lattanzio
17. Cultura mundial. Francisco Lazo
18. Legado de familia. AgustínLorenzo
19. El viaje que no fue. NehuénLoscalzo
20. Excesos en los 60. Darian Loto
21. Lo que dejó Woodstock. Paula Machicote
22. Rock and roll y fiebre. EugeniaMercapide
23. Revolución de amor y paz. Lucía Montenegro
24. Una siesta psicodélica. María Dorié Pizarro Cano
25. Prijí dileín. GerónimoVaras Lucini
26. Revolución de rock. María EugeniaVerón
27. Líderes. Renzo Virginio

Liberación juvenil

SebastiánBasas

Los años 60 marcaron un antes y un después en la vida de los jóvenes de esa época. La liberación de los mismos, había comenzado debido a que escuchaban las nuevas bandas que estaban surgiendo: The Beatles, The Rolling Stones, The Who, entre otros. También artistas solistas como Bob Dylan y, algunos otros que ya estaban desde los cincuenta: Elvis Presley y Chuck Berry.

A raíz de estos grandes músicos que marcaron una época gloriosa en el rock and roll, los jóvenes se sentirían más libres para expresarse y vestirse. La opresión que sentían, ya no existía más. Estos mismos empezaron a llenar teatros y estadios para ver, escuchar, gritar y suspirar por sus máximos ídolos.

La droga también formó parte de esta época. Los jóvenes comenzaron a probar otros tipos de sustancias además de la marihuana. Por ejemplo: la cocaína, el éxtasis y la heroína.

Las marchas pacifistas aparecieron durante esta gran generación. Los encargados de esto eran los hippies a fines de los sesentas en Estados Unidos. Este movimiento luego fue creciendo alrededor del mundo.

Los sesentas para los jóvenes de esa época, significó liberación, paz y armonía.

Contracara de la cultura

ManuelBikauskas

Viajar a Nueva York nunca había valido tanto la pena, los 18 dólares mejor invertidos de mi vida. No lo hubiese cambiado por nada en el mundo. Una generación unida al pie de un canto agónico pero afinado era la multitud de personas que se encontraban allí al oír la melodía proveniente de los mejores artistas de nuestro tiempo.

Unión de múltiples sentimientos encontrados. Poca gente era esperada, aunque luego se convirtieron en miles de presentes. Consigna de sexo, droga y rock and roll al unísono de la paz total ante la oposición de toda una población, éramos la contracultura.

Woodstock fue un ícono para nuestra generación, intensas noches descabelladas de droga y sexo aderezado con las melodías del rock más puro.

Fue una libertad impagable, el simple hecho de ser igual que todos pero libre como nadie.

-Carta de un padre a su hijo explicándole sus vivencias en el festival de Woodstock, 20 años después.

Amor por él

Nadia Castro

Ella estaba loca de amor por él, sabía toda su vida. Él apenas sabía de ella, entre tantas mujeres solo sonreía por carisma.

Cada vez que lo veía allí arriba expresaba con su voz todo lo que sentía, pero sus palabras se perdían entre los gritos de tantas otras mujeres. Todos le decían que solo era un guitarrista más. Pero no. Para ella era muchos más, su ídolo, su hombre.

Nadie comprendía cuanto gastaba por irlo a ver. Su madre siempre la apoyaba en todo pero esto no lo entendía: su hija era fanática sin control de un guitarrista.

Pasaba semanas sin ver a su hija, pensando cómo y dónde estará. La única noticia para ella, era saber dónde había tocado este famoso hombre.

Las semanas se convirtieron en meses sin volver a su casa, hasta que todos lo comprendieron: un nuevo tiempo, una nueva época mundial estaba comenzando y la música era la protagonista. Los '60 habían llegado y los fanáticos se habían despertado.

Lazos de libertad

Flor Choqlenaira

La música es ese fragmento que completa a cada persona, con relación a la personalidad de cada uno. Sobre todo hablando del rock and roll, que fue el eje de los 60. Como el destape a vivir la vida y ser como uno en verdad quiere ser. Sin que nadie te imponga cómo comportarte.

Gracias a la música de esta etapa bastante liberadora sobre todo. Se notó en cada grupo musical de Rock, la imagen descendiente de sus padres. Lo que se notó en la vestimenta y en la forma de actuar, en el escenario de cada show.

Lo llevó posteriormente a la rebelión de cada uno de los grupos. A desenfocar esa imagen conservadora, así como también a sus seguidores, influenciados por este modo de enfrentar a la sociedad y sus reglamentos. Desatándose de ese aire contaminado, en un modo de encontrar su personalidad. Y no manejados por lo que digan sus padres, para poder así tener la posibilidad de elegir y poder hacer con su vida lo que quisieran. Claramente cada cantante ayudo a los jóvenes a salir de sus límites. Sin tener vergüenza, a lo que quisieran hacer. Cambio el concepto de cada persona, con sus pensamientos. Fue la idea reveladora hacia el presente mismo. Y la música no puede ser juzgada por esta idea.

Y en realidad es el eje de nuestra vida. Con la música crecemos, y vivimos en todo momento. Tal vez me equivoque pero queda marcada en cada persona y es demostrado hoy en día con la actitud de la sociedad en general, así como la historia marcada por la música.

Seres libres

Marco Courouniotis

Se sabe que el tiempo no se detiene, no nos espera. Sigue su curso y nosotros también, pero ¿todo va mejor? Más tecnología, medios de comunicación e influencia política no lo son todo. La sociedad queda atada de manos, pero hubo una época donde la libertad de expresión era lo único que nos mantenía con vida, en la gran década de los 60.

Cansados de la guerra, de la discriminación y de la represión decidimos ir en contra de todo “lo correcto”, en contra de la cultura. En un contexto de Guerra Fría gritábamos “¡paz!”; hasta nuestras ropas de colores fantásticos y nuestro aspecto salvaje acompañaban nuestro pensamiento, aunque se nos degradara por ir en contra de lo establecido.

El movimiento hippie no fue mugriento, fue liberador; a pesar del descontrol, las drogas y sexo, luchábamos por nuestros derechos, por la libertad de expresión, por evitar las armas nucleares, por el feminismo, por la paz.

Ahora, unos años después de aquello, parece que ha quedado en el olvido, aceptando lo que nos quieren hacer creer los de arriba. Gritemos una vez más por la verdadera libertad.

Cuando la luz se apague

CandelaCremonte

Aquellas canciones que marcaron un espacio y te llenaron
aquellas que siempre han estado y tú las has cuidado,
aquellas que te acompañaron, hace más de 56 años.
Aquellos grupos que con sus emociones te hacían delirar,
y por otros momentos, solías llorar,
aquellos que te han inspirado a cantar,
y en tus ratos libres intentabas imitar.
Hasta que un día a tu héroe se llevó,
y nadie logró llenar el vacío que el rock and roll te dejó.

60, número del rock

CatalinaDesbouts Sintes

La década del 60 fue de las más revolucionarias. Para algunos anarquistas, hasta el día de hoy, su historia sigue latiendo.

Sus características son de conocimiento común para toda la sociedad: los jóvenes, el sexo, la droga, la liberación sexual femenina, el movimiento hippie y el delirio. Además trajo y arrastró la mejor música, los mejores artistas y bandas de toda la historia: The Beatles, The Police, The Rolling Stones, The Who, Bob Dylan, Janis Joplin. Variando en estilos como country, folk – rock y sobre todo el rock and roll, arrasaron con el fenómeno musical de la década.

Los gritos y llantos en cada canción, en cada recital mostraban el fanatismo y el cambio que trajo la música a la sociedad.

La música trascendió todos los tiempos y dejó los rastros de una continuidad de décadas musicales que comienza en los cincuenta, que fueron escuchadas y apreciadas con amor y con recuerdo de los tiempos pasados.

Jóvenes, que no vivieron en esa época, aprecian la música como si la hubiesen vivido y, adultos que la recuerdan y la reviven como si no hubiese un ayer.

Mi revolución es tuya

Clara Di Sorbo

Las personas hoy en día se piensan que tenemos una cultura formada, como si la cultura fuese algo estático. Nadie sabe ver que cada vez que alguien se revela contra las formas establecidas, esa cultura se transforma.

La revolución la comenzamos nosotras con mis amigas en el pueblo. Unidas con las mujeres de la ciudad. Todas y todos juntos cambiamos las cosas. En mi época empezamos a usar polleras mostrando un poco las piernas. Eso era lindo, aunque los grandes nos criticaban, nosotras nos sentíamos libres.

Gente conservadora existió siempre, como los que ahora no apoyan al feminismo, antes también estaban los jodidos... pero nosotros pudimos, en ese momento, cambiarlo todo.

Hoy por hoy me gusta ir a las marchas de las chicas que quieren que dejen de haber mujeres muertas sin motivos, aunque las piernas ya no me dejan correr cuando viene la policía a reprimir. Antes era la primera en arrancar a correr y alejar a quien pudiera del peligro.

La alegría y el miedo a la vez... esas dos sensaciones juntas son únicas... solo las siente quien quiere la paz y el amor, quien quiere el “sexo, drogas y rock and roll”, quien quiere el “Ni una menos”. Es bueno saber que el patriarcado está en peligro. Es bueno saber que sigue habiendo gente que quiere cambiar las cosas.

Drogas, rock y contracultura

ManuelDurbano

La década de los sesenta dio lugar a un fenómeno sin precedentes en la historia: los jóvenes como sujetos de revolución contra el sistema que los oprimía y formaron parte de un gran movimiento contracultural que sería denominado hippie.

Fue una revolución pacífica, que se oponía a la violencia, las injusticias y la deshumanización del que producía dinero. La búsqueda de nuevas experiencias fue una característica de esta época.

En este sentido, las drogas y el rock and roll fueron componentes fundamentales de este movimiento como forma de lucha contra el sistema.

El movimiento hippie, con su auge y su caída, marcó profundamente los años sesenta y los posteriores: los cambios que se produjeron en esta etapa perduran en la actualidad.

Ser

SimónDuveaux

En este viaje iniciativo, decidiste ser la persona que querías ser y no la que te decían que querías ser. Vas a quemar el saco gris, la corbata y la inscripción al colegio de abogados en Denver. Tu sueño es viajar libremente por el país.

Tenés tan sólo 18 años y tu espíritu quiere que disfrutes y seas feliz. Tu pelo crece y cada vez lo lavas menos. Hasta tu madre se asombra porque es más largo que el de ella y, como lo lavas menos, te quedan restos de grasa y suciedad.

Tu padre se enoja al descubrir que la decisión que tomaste de no ir a la facultad.

-¿Me querés explicar que estupidez estás haciendo?

- Relajate viejo – le responde bajo el efecto de la marihuana.

- Dejá de hablar así. En cualquier momento te van a reclutar para servir al ejército. Así que cortate ya ese pelo.

- Ni me voy a cortar el pelo, ni voy a ir a la guerra. ¡Yo quiero paz!

Y sin esperar respuesta te largaste, solamente llevando lo puesto: la camisa floreada amarilla, el jean roto y gastado azul y unas sandalias verdes.

Tu gran amigo Walter venía manejando la furgoneta que le habías ayudado a juntar hacía un mes desde que probaron nuevas combinaciones de drogas. Ya era decidido que ibas a ir con él a Woodstock a ver casi todas las bandas que escuchabas en tu pieza cubierta de posters. Vinilos no faltaron para semejante viaje.

No habían ido solos, sino también con Lara, la novia de tu amigo, aunque podías besarla y estar con ella si querías. Ya no había celos de nadie.

En el festival, había muchísima gente, tanto que inclusive, los baños eran desastrosos. Todos esperábamos a Bob Dylan, pero no se pudo. Mientras que vos estabas ilusionado por ver a Jimi Hendrix más que a nadie.

Fue en el segundo día que te vi mientras esperábamos a que entrara The Who. Aunque no te dije nada, te seguí con la mirada hasta que finalmente me puse de frente y te pregunté tu nombre.

- Jack – me respondiste y me convidaste de tu LSD.

- Lucy - te dije aceptando.

Así fue como te vi y no me separé por el resto del festival. Hicimos el amor cuando sonó Voodoo Child y te perdí.

Nueve meses más tarde volví a ver tu rostro saliendo de mi vientre. Decidí buscarte hasta encontrarte aquí. Estas internado por una sobredosis y no recordás nada.

Una década revolucionaria

SaloméGarachico

Marcada por los colores brillantes, el cabello salvaje, el pensamiento crítico y libre y la rebeldía a pleno, la década del `60 es el quiebre. Se rompe con lo establecido. Lo normal se pone en duda, lo diferente atrae, conquista y llega para quedarse. Se termina la creencia de que los jóvenes deben hacer lo que dicen sus padres y que las mujeres sólo sirven para el ámbito de la casa. Se cuestiona, se deja en evidencia, se lucha por lo que uno cree: contra el sistema, contra lo que debe ser, contra la violencia. Se evidencia todo lo tabú, aquello que no se debe ni pensar se expresa libremente en la forma de hablar, de vestir, en las tendencias a la hora de escribir y escuchar.

La música como símbolo de la época generó algo nunca antes visto. El fanatismo por quienes se convirtieron en los íconos de sus creencias llevó a las personas a hacer cosas inéditas, los hombres con el cabello largo y pantalones acampanados, las adolescentes gritando histéricamente y viviendo plenamente su juventud y sexualidad al ritmo de *Help!* Se canta a favor de la paz, del amor libre, la no violencia.

Miles de personas reunidas en festivales coreando por la tranquilidad, la expresión libre de sus ideales y valores en torno a lo sentimental.

Una década marcada por la lucha, la música, el arte y la expresión dejó su huella en la historia. Marcó un antes y un después. Sus valores, su influencia en el pensamiento y la música sigue, aún, pisando fuerte en el mundo. Un ideal de amor, paz y libertad.

Primavera juvenil

Soledad Garnica

Rodeada de juventud
Una vez soñé la paz
Vibro una guitarra
Y el cielo se emociono

Rodeada de juventud
Glorifique la melodía
Le cante al amor
Y anestesie el terror

Rodeada de juventud
La normatividad no pudo
Deje largo mis cabellos
Y descubrí mi propio ser

Rodeada de juventud
Me desperté en colores
Vi crecer vientres
Vi nacer la esperanza

El rock and roll no es pasajero

Micaela Guerra

Los que esta música escuchan
Inspirados e inquietantes se sentirán,
Y más sensaciones indescriptibles
Que por sus cuerpos pasarán.

Muchas bandas si las hay
Algunas más viejas que otras,
Pero a pesar de los años
El rock and roll prevalece
Aunque no esté tan de moda.

Padres y madres,
Abuelas y abuelos,
Todos ellos la han escuchado
En juntadas y malones siendo niños
Donde entre ellos han bailado.

Historias y sucesos han contado
Algunas más trágicas que otras,
O solo son palabras de liberación
Que de la mente de los artistas se asoma.

Banda revolucionaria

Pablo Lautaro Ibañez

A fines de los 50 e inicio de los 60, Paul Mc Cartney, John Lennon, Ringo Star y George Harrison formarían una banda de rock y pop que cambiaría la música en la década de 1960.

Una forma distinta de música, sería el inicio de un fanatismo en bandas de música, éxitos en el mercado comercial y uno de los grandes sucesos de la década que marcaron un antes y un después en el mundo.

Una banda percibida como símbolo de los ideales progresistas, esparcieron sus influencias en las revoluciones sociales y culturales de la década.

La influencia y el legado de los Beatles en la cultura popular fueron y siguen siendo enormes para muchas personas en el mundo.

Calles olvidadas

Joaquín Illarra

Donde la gente caminaba
Y mirándose a la cara
La gente se saludaba.

Donde la gente se encontraba
Para arreglar una juntada,
Pedir o hacer un favor,
Y también a escondidas hacer el amor.

Donde reinaba el rock and roll.
Las drogas, el sexo,
Y en algunos el descontrol.

Donde la gente se encontraba
Para hacer música y arte
En la década del 60
Estoy hablando de sus calles.

Los cuatro fantásticos

Franco Lattanzio

Allá por mediados de los 60's el mundo se despertaba de la post guerra trayendo consigo el triunfo de dos fuerzas nuevas y poderosas, la radio y la televisión.

La sociedad emocionada con estos dos nuevos medios, pero más que nada los jóvenes que solo buscaban diversión y pensamientos nuevos poco a poco comenzaron a conocer y dejarse seducir por el rock and roll. Conociendo así por primera vez a Elvis.

A medida que ésto fue avanzando, en Inglaterra cuatro jóvenes estaban formando lo que sería una de las bandas más influyentes para la música.

Con su música rock y su talento para componer y comprender lo que la gente buscaba, Paul, John, George y Ringo fueron sin lugar a duda los pioneros de una nueva generación en la música del mundo entero.

Cultura mundial

Francisco Lazo

Era 1969 y con mis amigos seguíamos tocando temas de Hendrix, rock británico y con el nacimiento de The Beatles eso aumentó. Todos en Buenos Aires tocaban algún tema

de ellos. Pero con la llegada de Miguel Abuelo, Luis Alberto Spinetta y otros, nació el "Rock Nacional". Ayudado de los Shakers pudimos cambiar el rock en toda su expresión. Todos nos veían de forma rara cuando cantábamos o tocábamos.

Todo eso se transformó con el famoso Woodstock, y conllevó a cambiar las miradas de las personas. A raíz de esto apareció el disco que para muchos fue el inicio del Rock Argentino, con Almendra I. Dicho disco, inspiró a los argentinos a romper reglas de lo que significaba el rock en ese momento. No todo era sexo, drogas y rock and roll. Era liberación, lucha, amor. El verano del amor junto con la cultura hippie rompió los esquemas en todo el mundo. Lo raro ahora era lo más normal, lo común.

A partir de eso, no solamente tocábamos temas de Hendrix. Ahora podíamos interpretar temas del Flaco o de Los Gatos, rock en español, lo que nunca se había pensado. El nacimiento de una nueva cultura y de la mano de la música.

Legado de familia

Agustín Lorenzo

Juan estaba en su cuarto absolutamente indignado por la pelea que acababa de tener con Carla, su madre. La bronca que tenía era tal que estaba al borde del llanto.

La pelea se debía a que la madre de Juan -14 años- le había prometido un mes atrás que lo acompañaría al recital del Indio Solari, su ídolo de toda la vida. Ahora, no solamente le había dicho que no podría acompañarlo, sino que no le permitiría ir solo, debido a su corta edad.

Mientras pensaba frases hirientes para reprocharle a Carla la decepción que sentía, entró a su habitación su abuelo, Juan, quien además era motivo de su nombre.

-Hola Juancito- lo saludó su abuelo.

-Hola Nono- respondió él.

-¿Qué pasa nene? ¿Por qué estás tan triste?- preguntó Juan abuelo.

-¿Vos viste lo hija de puta que fue mi vieja? ¿Escuchaste las explicaciones que dio para no cumplir su promesa?- repreguntó el joven.

-Sí pibe, la escuché. Pero tiene que trabajar, ¿qué se le va a hacer?- argumentó el abuelo.

-Ya sabía que eso podía pasar. Nono, ese no es el motivo de mi enojo. Me enoja que no le importe defraudarme y que se burle de la música que me apasiona. Eso y que sea una frígida de...

-¡No hablé así de tu madre!- lo interrumpió secante su Nono.

Luego de unos segundos donde, debido a lo elevada que se estaba poniendo la conversación, fue el viejo el que respiró y, calmadamente, retomó la charla:

-Mirá nene, yo sé que estás enojado, ibas a ver a tu banda favorita, ¿Cómo no te voy a entender?

-Vos no lo llegás a entender Nono- respondió Juan nieto, lleno de impotencia- Para mí la música lo es todo.

-Te entiendo mejor que nadie, Juancito- el viejo hizo una breve pausa- ¿te puedo contar algo? Pero no le hagas más reproches a tu madre.

-Bueno, está bien- replicó el nieto.

-Durante la dictadura militar de Onganía yo tuve que exiliarme. Era joven y estaba harto de vivir con miedo. Así que estuve viviendo en Massachusetts diez años. Los diez mejores años de mi vida- hizo otra pausa- no me malinterpretes, todo lo que viví con tu abuela fue maravilloso, pero allí fui maravillosamente libre. Pude vivir el apogeo del rock and roll. Vi a The Beatles, a los Stones, me fui de gira siguiendo a Hendrix. La música es libertad y placer puro, ¿cómo no te voy a entender?

Juan, muy sorprendido, reflexionó unos segundos y contestó:

-Perdón Nono, no sabía nada- Ante esta respuesta su abuelo sólo atinó a descostillarse de la risa.

-Ahora que ya sabés esto, y viendo que tenés dos entradas, ¿qué te parece si vamos a ver al Indio juntos? Me encantan los Redonditos- dijo Juan abuelo con una mirada cómplice.

Juan nieto se levantó de un salto, abrazó a su abuelo y salió corriendo a disculparse con su madre.

El viaje que no fue

Nehuén Loscalzo

El 16 de Agosto de 1964 tocaba en el festival de Woodstock el gran Jimi Hendrix y John, un muchacho de 18 años proveniente de Philadelphia, se dirigía al concierto en un colectivo lleno de desconocidos, que en cuestión de minutos se había vuelto amigos de toda la vida.

Uno de ellos tenía una guitarra y a modo de coro todos cantaban los éxitos de la época. Entre canción y canción John se iba acercando a una muchacha que, aparentemente, estaba en su misma situación.

Sentado en la cuarta fila se encontraba Dan, también de Philadelphia y amigo de la infancia de John. Recostado sobre la ventana llovida del colectivo sonreía al ver como su amigo intentaba captar la atención de Jenny.

Esa chica tan tímida y risueña cruzaba los brazos recostándose en el parante donde colgaron una bandera que decía "*music, love and peace*". Observaba con la mirada fuerte, de esas que no se olvidan.

A unos 20 kilómetros de la granja donde se realizaba el recital decidieron parar para comprar alimentos y gasolina. Dan y John bajaron últimos charlando sobre Jenny. Dan le dijo que ese pueblo en el que habían parado era ideal para hablarle, ya que después del recital era difícil que la vuelva a ver.

John se dirigió al kiosco de la estación y vio que Jenny no tenía la plata suficiente para pagar, y que el empleado le ofrecía sexo en forma de pago. Con un golpe en el rostro Jenny se fue llorando y John corrió tras ella. Ella se alejó del colectivo y se dirigió hacia el arroyo que corría detrás del estacionamiento del hotel del otro lado de la ruta. Se sentó en un tronco y miró al cielo con los ojos vidriosos. Una lágrima recorrió su mejilla hasta posarse en los hoyuelos de su rostro.

John llegó por detrás con el sándwich y la gaseosa que ella había querido comprar y le secó las lágrimas. Se quedaron mirándose a los ojos hasta bajar la mirada hacia los labios del otro.

Escucharon al colectivo alejarse pero no les importó, tenían algo mejor que hacer.

Excesos en los 60

Darian Loto

La década de los 60 se reconoce como los años más progresistas, nuevas formas culturales emergieron en la juventud.

La juventud se identificaba con el estilo hippie, y como enigma a la banda británica "The Beatles".

Es así como hoy, Carlos charlaba con su nieto de cómo se vivió la época gloriosa, que levantaba las banderas del amor, paz y rock and roll. Aunque, con excesos en diferentes drogas que fueron tendencia y tuvieron popularidad en los años corrientes.

Antiguerra, total independencia. De eso se trataban los 60.

Lo que dejó Woodstock

Paula Machicote

Los pasados días 15, 16, 17 y 18 se llevó a cabo el festival más grande de nuestros tiempos al que asistieron alrededor de 500 mil personas, el acontecimiento tuvo lugar

en un pueblo llamado Woodstock. Según informaron desde el Gobierno, se conoció hace solo unas horas que el presidente mismo envió tropas armadas para reprimir a los asistentes, que al retirarse del lugar caían al suelo, presos por el efecto de las drogas. Las personas que fueron apresadas, permanecerán internadas en el hospital local hasta finalizar su recuperación y luego serán trasladadas a la seccional 3ra para internarlos. Según informaron algunos concurrentes los detenidos fueron apresados sin motivo alguno ya que nada fuera de la ley ocurrió durante el festival más que disfrutar de buena música.

Rock and roll y fiebre

Eugenia Mercapide

El furor por el rock comenzó en los años sesenta y atrapó a la mayor parte de las personas del planeta de todas las generaciones.

Hasta el día de hoy, nuevas generaciones forman parte del público de este género musical: desde bandas ya disueltas hasta bandas formadas en los últimos años. Las que despertaron interés en el miles de millones de personas fueron algunas como The Who, The Beatles, The Doors, que iniciaron con el rock psicodélico. También había bandas como The Rolling Stones y Led Zeppelin.

El rock llevó el lema “sexo, drogas y rock and roll”, dando lugar a la liberación sexual y a los efectos de las drogas en los recitales. La marihuana, cocaína y LSD eran las más usadas y los artistas hacían apología a ellas.

Otros de los factores sociales del rock fue el “*Flower power*” y el inicio del movimiento hippie, donde fueron virales Janis Joplin y Jimi Hendrix, entre otros.

Frente a todo esto, se llevó a cabo el festival de Woodstock en 1969, cuando el mundo vivía un momento crítico por la guerra. Por eso se realizó dicho evento para lograr tres días de paz y desconexión con el exterior a través de las bandas pertenecientes a diferentes géneros del rock y las miles de personas que asistieron. En el festival participaron artistas como The Who, Creedence, Jimi Hendrix y Joe Cocker, entre otros.

Revolución de amor y paz

Lucía Montenegro

La consigna era “*3 days of peace and music*”, en español: “tres días de paz y música”. En el afiche publicitario, esa consigna era representada por una guitarra y, sobre ella, un ave conocida por su piar parecido a un maullido de un gato. Las mejores bandas de rock del mundo compartirían su arte con más de doscientos mil jóvenes ansiosos por escucharlos. Jóvenes oprimidos por las reglas de la sociedad, con ganas de sentirse libres en su totalidad, libres para revelarse ante las leyes del sexo, de las drogas y la libertad de expresión.

Todos tuvieron ganas de hacer lo que se les pase por la mente: consumir cualquier tipo de drogas, pasearse desnudos por donde quisieran, amarse unos a otros sin preocuparse si era hombre, mujer o varios a la vez. Con los sentidos a flor de piel todo lo disfrutaban, algunos elegían acostarse, amarse, fumar o dormir en el barro. A nadie le importaba ensuciarse. Otros corrían, saltaban, cantaban, se reían. Eran libres. Muchas mujeres concibieron a sus ojos y otros tantos sufrieron abortos involuntarios. Los artistas también deliraban en el escenario, lo disfrutaban y gritaban incoherencias. Una de las bandas que participaría no pudo llegar a causa de la multitud, entonces un agricultor del pueblo dio ejercicios de yoga para entretenerlos.

Prevalecía el amor, la música, los colores psicodélicos, la ropa hippie, los desnudos, la heroína, la marihuana y el LSD. Pero estas últimas no sólo lograban que los jóvenes se diviertan, también traían sus consecuencias. Muchos fueron hospitalizados y uno sólo murió por sobredosis. Un hombre quedó profundamente dormido en el piso, bajo el

efecto de las drogas y un tractor lo pasó por encima sin que se diera cuenta que estaba ahí. Las personas se asemejaban a los animales, actuando por instinto y no por la razón. Pero el festival no fue solo eso, tuvo un significado mucho más profundo. Más de medio millón de personas convivió pacíficamente durante tres días, creando una verdadera revolución de amor y paz en contra de la violencia que sucedía en el mundo en aquella época, especialmente la guerra de Vietnam. Toda esa gente demostró que la violencia no es necesaria en este mundo.

Una siesta psicodélica

María Dorié Pizarro Cano

Recuerdo que ese día llegué temprano a casa. Hacía mucho frío y yo estaba empapada por la lluvia. Rápidamente me puse ropa cómoda y encendí un cigarro mientras se calentaba el café. Era una tarde silenciosa, solo se escuchaban las gotas que escurrían de los techos y los árboles que habían quedado revueltos después de la tormenta. Luego de que el café me calentara el espíritu, me dispuse a hacer la siesta, pero antes puse un poco de música para soñar. En la radio pasaban un especial de los Beatles, lo cual me pareció perfecto. Cerré los ojos y me fui al sueño onírico.

Fue un sueño muy vívido el de aquel día, por eso hasta hoy puedo recordar exactamente cada sensación. Estaba en una terraza observando una gran ciudad. Todo se veía de color verde claro, como en el fondo de un vaso y a lo lejos se alcanzaba a escuchar una canción que aunque me sonaba familiar, no lograba saber cuál era. De repente, de varios techos empezó a salir un extraño humo de colores y en lo que pareció un parpadeo, todo el ambiente se tornó psicodélico.

No sé porqué, pero al ver tal colorido y las figuras que se formaban por medio de aquel extraño humo, me sentí libre y emprendí vuelo. Como si fuera algo tan natural, como si hubiese tenido alas desde siempre. Después de un breve recorrido creí que vería algún habitante, pero la ciudad estaba desierta. Lo único que se escuchaba era aquella canción y los gritos de lo que parecía una multitud que ovacionaba a sus intérpretes.

Por un momento me sentí confundida, hasta que empecé a observar que la arquitectura y los autos correspondían a una onda muy de los sesenta –estoy soñando- y el vacío en el estómago que me generó el verme volando tan alto me despertó.

Prijí dileín

Gerónimo Varas Lucini

Se desparrama la sustancia. Las pupilas se dilatan. Cuenta regresiva. Tres, dos, uno... y ahí va la cordura. La saliva se vuelve chicle, las manos sudan, las cosquillas se sienten bajo la piel. Las estrellas vomitan un torrente de colores que llueven sobre la tierra seca, empapan de delirio la realidad gris. El espacio infinito, la leche universal, lágrimas de luna en el rostro.

Hay dos ángeles fornicando en la estratósfera, hay una constelación en llamas, hay dos jóvenes corriendo de aquí para allá. Mi amada me da una caricia que se siente como si me azotara un relámpago. Me besa, me abraza, me desarma y caigo hecho un rompecabezas humano. No puedo volver, estoy del otro lado del espejo, Alicia me invita a tomar el té.

El tiempo se detiene para mí. Enciendo un cigarrillo, quemo mis dedos. El humo se ve fantástico, se aleja, se tuerce, muta y se dispersa. Lluvia, pequeño baño cortesía de las nubes. La lluvia de chispas me rescata de la psicodelia, me salva de los colores. Vuelvo en una pieza, me conecto al sistema, lúcido y funcional. Pero todavía no, quiero seguir soñando despierto, quiero conquistar los recovecos de mi mente. Aún me quedan un par de gotas.

Revolución de rock

María Eugenia Verón

La década del 60 fue considerada para la música como la “década dorada”. The Beatles, The Who, The Rolling Stones, entre otros, fueron quienes comenzaron a revolucionar el rock and roll.

Al comienzo, los adolescentes asistían a los festivales con ropas y tatuajes llamativos y su alegría constante que compartían en los grandes recitales con miles de personas.

A medida que pasaba el tiempo y las bandas comenzaban a crecer, sus fanáticos comenzaban a vestir ropa con sus logos, como lo fue la famosa lengua de The Rolling Stones.

Dejando atrás los comienzos las dos bandas, The Beatles y The Rolling Stones, fueron las causantes de generar la mayor sensación en la historia.

Vendieron más de un millón de copias al exterior y comenzaron a viajar y hacerse más conocidos, para así evolucionar y ser los más importantes del mundo.

Líderes

RenzoVirginio

Eran líderes y sus canciones cautivaron a miles. Todos los seguían. En el estadio lleno, su música era un faro, los guiaba. Las masas gritaban y coreaban su nombre. Eran un paradigma en sí mismo, ajenos a todo lo que habían causado. Iluminaron una época, rompieron un estatus social. Eran los líderes de esta nueva generación.

Crearon visiones diferentes de ver al mundo, ellos eran los creadores del contenido, del sentido, de las creencias. Ni ellos mismos entendían lo que habían generado, los sesentas ya no serían iguales.

Fuera de sus recitales oleadas, tempestades de personas los esperaban por una simple foto o un autógrafo. Pronto se hicieron conscientes de su influencia, su apogeo empezó a estancarse.

Sus éxitos continuaron, mas los problemas comenzaron a ser visibles. Les era imposible esconderse. Finalmente se despidieron como los líderes que eran. En una terraza hicieron lo que más los apasionaba: música. Los escarabajos dijeron adiós.